

MADRE TRINIDAD DE LA SANTA MADRE IGLESIA
Fundadora de La Obra de la Iglesia

Separata del libro:

“VIVENCIAS DEL ALMA”

Con licencia del arzobispado de Madrid

© 1991 EDITORIAL ECO DE LA IGLESIA, S.L.
I.S.B.N.: 84-86724-00-7
Depósito legal: M 26358-1987

LA OBRA DE LA IGLESIA
MADRID – 28006 ROMA – 00149
C/. Velázquez, 88 Via Vigna due Torri, 90
Tel. 91. 435 41 45 Tel. 06.551 46 44
E-mail: informa@laobradelaiglesia.org

BUSCO EL SILENCIO

Busco el silencio en mi noche,
cuando me envuelve la niebla,
para encontrar al Amor
en la lucha de la prueba.

Es el silencio remanso,
timón de gran fortaleza,
descanso en el caminar
cuando la fatiga cerca.

Es el silencio el que da,
con su dulzura secreta,
el saber reflexionar
cuando ruge la tormenta.

¡No sé qué tendrá el silencio,
que a la paz siempre me lleva!

10-1-1972

LAS NOTAS DEL SILENCIO

Son las notas del silencio
como voces del Eterno,
como brisas de amor vivo,
como legiones en celo.

Son las notas del silencio
las que bullen en mi pecho,
cuando escucho el teclear
de su infinito misterio.

Son las notas del silencio
las que me hablan de Dios,
cuando se acerca el Amor
con la brisa de su vuelo.

4-4-1972

¿QUÉ TIENE EL SILENCIO?

¿Qué tiene el silencio,
en las melodías
de sus notas dulces,
que habla de Inmenso...?

¿Qué tiene el silencio,
que invita a adorar,
toda trascendida,
ante su misterio...?

¿Qué tiene el silencio,
que hiere en el alma
y la deja ungida
en brisas de Cielo?

¿Qué tiene el silencio,
que impregna, en su don,
todo lo que es vida
con su roce quedo...?

¿Qué tiene el silencio,
que habla de Dios
sólo en el rozar
de su tenue beso?

¿Qué tiene el silencio,
que, sin decir nada,
con su brisa honda
me habla de Eterno?

*¿Qué tiene el silencio...?
¿Qué tienen sus notas...?
¿Qué tienen sus brisas...?
¿Qué tienen sus fuegos...?*

22-4-1972

¡TU SILENCIO ES MI SOL!

El arrullo de las notas del Silencio
me ha dejado penetrada con su don,
y por eso yo apercibo su palabra,
cuando pasa por mi ser, diciendo amor.

No me importan las heladas del invierno,
ni las noches prolongadas del Seol;
yo te busco en el silencio de mis ansias,
escuchando tus silencios como a un Sol.

¡Qué me importan los tormentos de la prueba!,
¡qué me importa su martirio y su dolor!,
¡qué me importa, si la noche en luz se trueca,
cuando siento del Silencio su calor...!

¡Qué me importa, si, en silencio penetrante,
Tú te dices a mi pobre corazón,
si Tú hablas tras las noches de la vida
en las notas silenciosas de tu don...!

¡Qué me importa que te ocultes,
si tu silencio es mi sol!

23-4-1972

ROMANCES DE GLORIA...

Palabra de fuego
bulle en mi silencio,
romances de Gloria
que impregnan el pecho;
alegrías, gozos,
disfrutes de Cielo,
experiencias tiernas
de recogimiento,
algo que no es dicho
por mi pobre intento,
aunque rompa en canto
abriendo el secreto
que encierra mi entraña
junto a tu misterio...

¡Melodías dulces
en tu acercamiento!

24-4-1972

EL SILENCIO EN MIS NOCHES...

Busco el silencio en mis noches
por petición del Eterno,
que me invita a entrar en Él
y a vivir de sus misterios.

¡Nadie cortará mi paso
presuroso hacia los Cielos,
pues Dios cuida mis caminos
como legiones en celo!

Él me alienta en mis penares
impulsándome al silencio
con destellos cariñosos,
en la luz de su cauterio.

¡Oh si el Silencio encontrara...!
¡Ese que busco en mis duelos!

6-5-1972

NUEVO “SACRAMENTO”

Cual sacramento nuevo
que llena mis honduras
de vida y de misterio,
de paz y fortaleza,
de gozo y de consejo,
de amores encendidos,
de todo lo que es bueno;

cual sacramento nuevo
de honda sabiduría,
de profundos secretos,
de pocos conocido,
pero que encierra en sí
saboreo del Cielo;

cual sacramento nuevo
¡es para mí el silencio!

12-2-1973

¿QUE TIENE EL SILENCIO?

¿Qué tiene el silencio,
que deja escuchar
las voces del Verbo...?

¿Qué tiene el silencio,
que, en su teclear,
cual lira de Gloria,
descubre los velos
que oculta el misterio...?

¿Qué tiene el silencio,
el silencio oculto
que envuelve en su nube
el “Sancta Sanctorum”
de Dios en su seno...?

¿Qué tiene el silencio,
que abre a los hambrientos
los Cielos,
y los introduce,
sin nada decirles,
en las melodías
secretas del Verbo...?

¿Qué tiene el silencio,
que rasga el misterio...?

12-2-1973

¡TAN SÓLO EL SILENCIO!

Inéditas voces
exhala el silencio;
clamores de Gloria
dichos en secreto;

lejanías hondas,
volcanes en fuego,
preludios sagrados,
romances de ensueño;

tecleares dulces,
melódico acento,
voces del Dios vivo,
cantares inéditos...

¡Nada dice nada,
cuando, como Eco,
procuro expresar
mis presentimientos!

¡Nada dice nada...!
¡Tan sólo el silencio!

18-2-1973

YO AÑORO EL SILENCIO

Yo busco al Silencio
en mis soledades,
porque, en Él, encuentro
mi razón de ser.

Y es tanto mi gozo
cuando logro hallarle,
que mi muerte es vida
de eterno placer.

Yo añoro el Silencio
con sus soledades,
el Silencio en vida
que encuentro en su Ser.

17-3-1973

¡SILENCIO, HIJOS...!

Aleteos del Dios vivo
oigo en la hondura del pecho,
al pasar quedo y besando
en romances de misterio.

Escuché al Silencio en vida
respirando en sus adentros,
para decirse en su serse,
en cantares de amor bueno.

¡Silencio!, hijos: Dios besa,
y el Verbo rompe en concierto,
expresando sin palabras
los manantiales eternos.

¡Silencio!, que Dios pronuncia
su Palabra, que es Concepto,
en un decir que es ser Padre
en fruto de engendramiento.

¡Cómo dice su Palabra
el Padre en su ocultamiento...!
Tanto, que es Hijo infinito,
consustancial y coeterno,

el Fruto de ese decir,
en amor tan sempiterno,
que, de tanto amarse Dios
en la entraña de su seno,

surge un Amor personal
en consustancial misterio,
surge el Espíritu Santo,
que es llama, en lengua de fuego.

Escuchad, hijos, Dios pasa;
yo apercibo su aleteo;
haced silencio en la hondura;
¡ya sabéis cuán bueno es eso!

¡Silencio!, Dios está cerca
en un pasar de cauterio
que, mientras más da, más pide,
pues amores son sus celos.

Escuchad, hijos, Dios pasa;
responded y haced silencio,
que yo siento su mirada
y apercibo su aleteo.

¿Qué importan ya las distancias,
si vuestra alma está en mi centro,
porque el amor del Dios vivo
me las incrustó en el pecho?

Escuchad, que Dios os besa;
responded y haced silencio,
porque nostalgia es amar,
y amar es comprendimiento.

EL SILENCIO DIVINO

En el silencio te busco,
en el silencio te encuentro,
en el silencio te vivo,
y en sed de silencio muero.

Nada hay que diga tanto
como la voz del silencio,
donde el mismo Dios se dice
en silencioso misterio.

Cuando penetro en la hondura
del silencio de mi Verbo,
escucho cómo Dios habla
en beso de Coeterno.

Dios es Silencio infinito
que, en silencio, va diciendo
su silenciosa Palabra
en silentes aleteos;
aleteos de amor puro
en su besar de concierto.

Dios es Silencio divino...
Hijos, ¡qué profundo es esto!

Silencio, en la Eucaristía,
silencio, en los altos Cielos,
silencio, dentro del alma,
silencio, al arder el fuego...

porque Silencio, en su vida,
es el Seyente Coeterno.

13-2-1975

LAS VOCES DEL SILENCIO

Cuando Dios me ahonda dentro de las voces
que encierra el silencio,
quedo sumergida en lo más profundo
de su ocultamiento;

y allí, sin palabras, respondo en mi estilo
del modo que puedo,
sin nada decir, con frases terrenas,
de cuanto comprendo.

¡Secretos profundos de la voz eterna
del Verbo en mi pecho...!
¡Ay, cuánto descubro dentro de la hondura
que oprimo en mi seno...!

Son voces claustrales, melodías dulces
de eternos conciertos...
Sonoros amores del Ser en mi alma,
con tiernos acentos...

¡Es tanto y tan dulce, tan enamorado
lo que yo contengo!,
que el silencio rompe en hablas sagradas,
dentro, en mis cauterios.

¡Qué dulce!, ¡qué hondo es saber las voces
que encierra el silencio!

13-3-1975

EL SILENCIO ES VIDA

El silencio encubre
los grandes misterios
del alma adorante
que sabe saber
de Gloria, en destierro.

Porque en los repliegues
de su ocultamiento,
se aperciben voces,
que son melodías
en hablas del Verbo.

El silencio es vida
en glorias de Inmenso.

13-4-1975

EL SILENCIO SE ES VIDA

Cuando el alma consigue
quedarse en silencio,
apercibe un gustoso saber,
que es llenura del Ser
en su eterno misterio.

Y allí escucha en su pecho,
sin saber cómo es,
en claustrales acentos,
dulces voces que son del Inmenso.

El silencio se es vida,
porque expresa al Coeterno.

17-7-1975

MELODÍA DEL SILENCIO

Hoy siento la melodía
sacrosanta del Silencio,
allí dentro en el recóndito
misterioso de mi pecho,
con teclares divinos
que son besares de Eterno.

Dios mismo en mí se recrea,
recreándose en su seno
con cauterios de amor puro
que me inflaman en sus fuegos.

Él está a gusto en mi hondura,
haciéndome ser su cielo
aquí, en esta noche oscura
que se vive en el destierro.

Por eso, yo le apercibo
respirando en mis adentros,
cuando, dejándolo todo,
corro a buscarle al silencio.

¡Oh, qué misterio más dulce
vivo de inédito ensueño
cuando reposo amorosa
en los brazos de mi Dueño...!

9-3-1978